



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

P

# El problema feminista en la República Argentina

Autor:

Salthu, María Isabel

Tutor:

Senet, Rodolfo

1920

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Filosofía y Letras

Posgrado

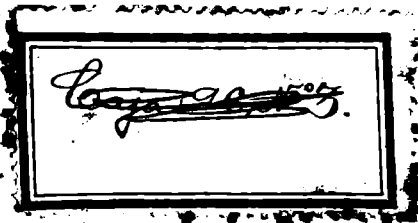


**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL  
Repositorio Institucional de la Facultad  
de Filosofía y Letras, UBA

Tesis 3.7.14  
- DOCTORADO -





MARIA ISABEL SALTHU

EL PROBLEMA FEMINISTA EN LA REPUBLICA ARGENTINA

(Tesis para optar al título de Doctor en Filosofía y Letras ("Sección Historia"))

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
Dirección de Bibliotecas

Padrino de tesis: Rodolfo Sena

Abril 1920

EL PROBLEMA FEMINISTA EN LA REPUBLICA ARGENTINA

CAPITULO I La misión de la mujer.

CAPITULO II La libertad de la mujer.

CAPITULO III Educación de la mujer.

CAPITULO IV Escuela Primaria.

CAPITULO V Escuela Secundaria

## CAPITULO 1

### LA MISION DE LA MUJER

FEMINISMO - LA MUJER MADRE DEL INDIVIDUO, DE LA ESPERANZA Y DE LA COLECTIVIDAD - LA MUJER DIPUTADO, OBRERA, MAESTRA - EL PROBLEMA DEL TRABAJO FEMENINO - NECESIDAD DE PREPARAR A LA MUJER PARA CUMPLIR SU MISION MATERNAL.

El feminismo no es ni debe ser una lucha de sexos. Es la dignificación de la mujer, su entrada a la sociedad para cumplir su misión en una forma más completa imponiéndose por su talento y su virtud.

La lucha por la existencia cada vez más encarnizada la sacó del hogar. Los adelantos de la técnica facilitaron su incorporación a la fábrica y ella se abrió camino por distintos senderos.

La mujer demostró prácticamente que era capaz de competir con el hombre en el taller y en la universidad y el eterno problema de los sexos fue solucionado. "La superioridad o inferioridad de un sexo con respecto a otro dijo el profesor Senet, no puede científicamente plantearse ni tiene razón de ser en la actualidad" "Cada sexo tiene su función fatal y es imprescindible en la vida de la especie y en la constitución de las colectividades". "El criterio debe ser simplemente equitativo: a cada cual su misión siendo tan importante la de uno como la de otro sexo." (1)

(1) "Es superior el hombre a la mujer" pg. 171

El feminismo estudia entonces la misión de la mujer y encuentra que ella es madre del individuo: madre de la especie porque "conserva el tipo primitivo representando la herencia conservadora y agrega a la filogenia las adquisiciones del hombre pero mediante pequeños agregados" (2) luego debe ser también madre de la sociedad.

Nuestras leyes tienen el inconveniente de que siendo dictadas para la humanidad, sólo una parte de esta ha colaborado en su formación y sanción por consiguiente son unilaterales, expresan el egoísmo del hombre que se llamó ser superior y quiso tener bajo su dominio a la mujer a quien convirtió en esclava mediante la ignorancia, el encierro en el hogar y la falta de bienes propios.

No podemos decir sin embargo que haya faltado por completo a la ley la influencia femenina. Esta fué ejercida siempre en forma indirecta por el ambiente del hogar y el afecto que haya despertado en cada hombre: la madre, la esposa, la hija. Ahora bien si la mujer de ayer ignorante influyó indirectamente en la formación de las leyes la mujer de mañana instruída debe actuar directamente en el parlamento.

Para que pueda desempeñarse mejor como madre de la sociedad es necesario que sea madre de individuos. Es indudable que las leyes formadas con la colaboración de madres serán más humanas, protegerán a la niñez desvalida, reglamentarán en forma ideal el trabajo de la mujer y el niño, castigarán severamente el robo, el alcohol; pues la psicología ha demostrado que por naturaleza la mujer es más sóbria y excepcionalmente se entrega al alcoholismo, al tabaquismo, a la morfomanía.

Ahora bien esa buena madre de la sociedad, esa mujer diputado que estudia

(2) Senet ob. c. 04. 129.

las necesidades del país, que presenta proyectos de ley dignos de aplauso, que sostiene debates de fondo (no intereses particulares a base de ataques-personales) ¿puede ser buena madre de sus hijos? ¿Puede atenderlos como ellos necesitan, educarlos, vigilar su instrucción, observar sus inclinaciones, anulando o desviando las malas, desarrollando las buenas? ¿Puede atender su hogar para nacer de él lugar de placer para los suyos? Esa casa estará en manos extrañas, esos niños irán al pupilaje o serán cuidados por institutrices. Esa mujer no es madre de sus hijos, no realiza su misión primordial.

La mujer como el hombre tiene una doble misión: individual una, social la otra, por tanto ha de obtener su perfeccionamiento físico, intelectual y moral y superarse a sí misma siendo madre de individuos sanos en el amplio sentido de la palabra.

La maternidad exige de la mujer trabajos y cuidados para los cuales ella necesita todas sus energías.

Durante los cinco primeros años el niño debe hallarse bajo la constante vigilancia de la madre, que siendo una mujer inteligente y preparada, es la única capaz de despertar esa alma dormida que recién llega a la vida. Mas tarde la escuela la ayudará en su tarea pero dejándole siempre la misión educadora.

Sólo la madre es capaz de formar el corazón del niño. La escuela instruye, desarrolla aptitudes, forma virtudes sociales, pero las cualidades individuales sólo la madre las despierta y desarrolla.

El valor y transcendencia que tienen las primeras impresiones que recibe el niño, exigen de la mujer que cuide el ambiente en que se desarrolla. De ahí la atención que ella debe prestar a su hogar no sólo del



punto de vista de la higiene sino también de acuerdo con el orden y buen gusto.

Cierto es que esta tarea es fácil y requiera poco tiempo cuando se tiene fortuna y que se hace cuanto más difícil cuanto menores son las entradas de que dispone una familia y siendo lo más, presupuestos medianos. Lógico que sea reducido el número de mujeres que atendiendo su hogar y sus hijos en la forma debida, puedan disponer a diario del tiempo que demandan otras ocupaciones.

Se me dira que en la educación deben intervenir por igual ambos padres pero, la acción de la mujer es siempre de mayor eficacia dada sus condiciones psicológicas que la hacen capaz de acercarse más al corazón del niño.

Sea pues, madre de la sociedad la mujer que no se deba a sus hijos. La soltera, la casada que ya los ha educado (si es que aún está en condiciones activo trabajo intelectual) o la casada que no ha llegado a ser madre. Y aquí se presenta otra dificultad. La independencia económica de la mujer, el amor al dinero, al lujo que aumenta hoy en forma alarmante puede traer como consecuencia el alejamiento del matrimonio y más aún de la maternidad.

Muchas mujeres se casaban ayer por obtener dinero, posición social o por lo menos un protector. Muchas mujeres no se casaran mañana porque ellas se bastan a sí mismas y no necesitan "esclavizarse". Y muchas casadas huirán de la maternidad considerándola un peso muy grande que ha de acabar con su libertad.

Lógico es que siendo reducido el número de representantes del pueblo poco significaría para la población argentina el que hubieran unas cinco

cuenta mujeres que no fueran madres de sus hijos. Pero, el problema femenino comprende también el de la madre obrera, la madre empleada, la maestra en peores condiciones por cierto que la madre diputado.

¿La madre obrera que está ocho horas fuera de su casa puede criar y educar a sus hijos? El hijo mayor cuida a los más pequeños (los muñecos vivos del pobre) durante la ausencia de la madre. Al volver de la fábrica "en vez de un hogar agradable y risueño, encuentran un cuarto estrecho, malsano, falta de aire, de luz y de las comodidades más indispensables. Por si no basta tiene la mujer entonces más trabajo del que puede soportar con sólo ordenar lo indispensable para mal vivir. Los niños que gritan y alborotan se echan a la casa y la mujer se sienta a coser y remendar hasta <sup>últimas</sup> horas de la noche. Faltan por completo las distracciones intelectuales y los consuelos del espíritu".

"Ignorante y sin instrucción el marido y la esposa lo mismo o más, pronto se agota la conversación y entonces el primero va a distraerse a la taberna, donde, por poco que gaste, gasta con exceso para sus medios. A veces se entrega al vicio del juego que tantas víctimas hace en las clases miserables y pierde tres veces, diez veces más que lo que gasta en beber. Entre tanto amarrada la mujer a su gleba, empieza a detestar al marido. El desacuerdo entre ambos se hace completo y la miseria es doblemente dura". El problema de la madre obrera intenta solucionarse con la casa-cuna, la escuela hogar, el jardín de infantes y el saneamiento del local de la fábrica. Pero, eso no basta es necesario devolver la madre al hijo que tiene todos sus derechos sobre ella.

Hoy son pocas las maestras que al casarse dejan su puesto. Actitud digna de tenerse en cuenta pues no todos los presupuestos pueden despreciar

dieciochosenta pesos mensuales. Un consejo de distrito de la capital quiso suprimir del personal escolar la mujer casada. Nadie tiene el derecho de prohibir a un ser humano que noblemente esgrima las armas de que dispone en la lucha contra el hambre y el frío. Además la mujer casada puede cumplir sus obligaciones escolares. Pero a continuación del problema de la maestra casada viene el de la maestra madre.

La misión de la madre y la de la maestra son tan grandes, una y otra, que resultan incompatibles.

La madre vive para su hogar y sus hijos. La puntualidad, asistencia, laboriosidad del maestro (ejemplo constante del niño) se resienten. ¿Puede exigirse a la madre que se preocupe más de la escuela que de su hogar?.....

La buena maestra no puede ser buena madre. La buena madre no puede ser buena maestra. No puede tener cariño a sus alumnos. No puede dar clase con entusiasmo, alegría, juventud. Mas aún, no puede cumplir estrictamente con sus deberes.

La maestra-madre soluciona el problema dejando los pequeños al cuidado de una persona de su familia y llevándolos consigo a la escuela cuando son mayores.

En estas condiciones la maestra no puede mejorar ni intelectual ni moralmente. No le queda tiempo para asistir a conferencias, reuniones literarias ni para dedicar a la lectura. En lugar de adelantar, atrasa y todo esto tiene su reflejo en el abandono de su persona, en el cambio de carácter y en el desprecio con que mira todo aquello que no se relaciona con sus hijos.

Pero, este problema del trabajo femenino comprende todavía dos fases:

a) No todas las que trabajan necesitan hacerlo. A muchas las impulsa el afán de mejorar, loable afán por cierto, siempre que no se base en el mal cumplimiento de deberes esenciales. Este afán en una madre durante la niñez de sus hijos <sup>atenta</sup> contra los intereses del individuo y la sociedad.

b) ¿Que consecuencias puede traer para el hombre el trabajo de la mujer?

Ayer muchos no se casaban por las responsabilidades que implicaba la formación de un hogar. Mañana muchos se casarán por el sueldo de la esposa.

El trabajo de la mujer destruye el espíritu emprendedor del hombre. En muchos casos lo afemina, transformando su carácter varonil.

Si el hombre llega a perder su virilidad, su espíritu emprendedor, la mujer trabajará y será madre como pueda por condiciones inherentes a su constitución física y psíquica. Si llega a ser madre de la sociedad las leyes serán mejores, más humanas. Pero, me pregunto ¿Que valdrán leyes ideales para hombres peores que los actuales?

Las leyes tienen que aumentar con la imperfección humana y disminuir hasta suprimirse a medida que la humanidad llegue a un grado tal de civilización que podamos llamarlo perfecto.

Si el trabajo de la mujer llega a generalizarse alejándola del hogar, los hombres (los dos sexos) serán peores que los actuales.

La madre es irremplazable en la formación del alma del niño y cuanto más alegre y sereno sea un hogar tanto mejores serán en el mañana los hombres formados en él.

La familia es el núcleo de la sociedad, es su base, es el pilar que la sostiene. El día que la familia se destruya habremos perdido en cultura. ¿Qué fastidio que entre nosotros todo contribuya a atacar a nuestros tradicio-

nales hogares, hasta la arquitectura de los edificios que nos obliga a salir a la calle en busca de aire y sol!.

Es preferible que sea la mujer madre de individuos, pero, madre feminista es decir de acuerdo con la época y sus necesidades.

No todas las mujeres saben ser buenas madres. Muchas llegan al matrimonio sin tener vocación maternal y se desempeñan bastante mal en el cuidado y educación de sus hijos. Por esto, no todas las mujeres debían llegar a ser madres. El matrimonio debía efectuarse entre los seres mejores y quedaría así la humanidad dividida en dos grupos: los seres que perpetuarán la raza y los que sin llegar al matrimonio cooperaran en la acción social mediante sus trabajos o estudios.

Muchas mujeres entonces sintiéndose alejadas de la familia se entregarían de lleno a aquellas actividades que fueran mas de su agrado. Pero esto que sería un modo de solucionar el problema, que elevaría la ética del matrimonio desde el momento que éste sólo sería el camino que conduciría a la paternidad (el ideal de un ser humano íntegro), hoy por hoy es irrealizable.

Exige que los hombres sean clasificados por un tribunal que no puede estar formado por seres humanos pues sus fallos no serían de valor absoluto. El único capaz de separarlos así sería Dios y como nos es imposible someternos al fallo divino nos vemos obligados a dar al problema la única solución de que somos capaces es decir cambiar la orientación de nuestra escuela;.

Que ella presente al niño (hombre y mujer) como un ideal: la paternidad siempre que se cumpla con los deberes que ella impone; que independice por completo sólo por el amor y la prepare para criar y educar debidamente a

sus hijos.

Ulegue al matrimonio la mujer que se sienta capaz de cumplir con las obligaciones que este estado impone pero, aléjese de él la que no se encuentre con fuerzas para aceptar las responsabilidades de ese acto y que sepa que sera mas útil a la humanidad cuidando los enfermos del hospital, juzgando a los criminales o modificando las leyes del país.

## CAPITULO 2

### LA LIBERTAD DE LA MUJER

LIBERTAD ECONOMICA: EL PROBLEMA DEL TRABAJO FEMENINO: JORNAL, SALARIO, ADOPCION DEL EMPLEO DE ACUERDO CON LAS APTITUDES DE CADA UNO; HORARIO DE CUATRO HORAS PARA LA MADRE OBRERA - LA LIBERTAD CIVIL: SU RAZON DE SER, PROYECTO DEL SENADOR DOCTOR ENRIQUE DEL VALLE IRRIBARRA - LA LIBERTAD POLITICA.

La carestía de la vida ha obligado a la mujer a plantearse el problema de lograr su subsistencia.

Y aunque esta carestía sea un fenómeno momentáneo que dejara de ser en cuanto la sociedad reaccione contra el grupo, que escudado en leyes poco previsoras, aprovecha la crisis ética porque pasa la humanidad y la obrera y la sitia por hambre esgrimiendo un arma nueva y peor que todas: el capital, que en lugar de matar al individuo lo deja con vida para robarle una y otra vez y en lugar de atacar al hombre explota a colectividad que puede darle un beneficio mayor.

Mientras el acaparador y el truts <sup>no tengan</sup> la sanción ética que merecen la mujer se verá obligada a buscar su subsistencia y ayudar a su esposo en el sos

tenimiento, del hogar, no sólo mediante la administración y vigilancia sino también con su participación activa en la formación de los ingresos que van a cubrir las necesidades de la familia.

El trabajo de la mujer, en muchos casos la transforma y viriliza y el del niño lo debilita y envejece quitando a su vida el encanto y la poesía de los años infantiles, fuente de la que emanan los recuerdos que purifican y endulzan nuestra existencia. Uno y otro desaparecieron en cuanto el mundo, libre del naufragio de que hoy es víctima, vuelva a su estado normal mejor (queremos creer) que el de hoy, en el que cada uno consciente de sus deberes cumpla consigo mismo y con la sociedad, luchando enérgicamente con las pasiones que lo amarran al suelo para elevarse hacia el mundo de la perfección donde moran todos los grandes ideales.

Entre tanto la mujer debe afrontar la situación tal cual hoy se le presenta y trata de resolver el problema a que hemos aludido ingresando en la fábrica, en el comercio, en los puestos burocráticos, en el magisterio.

"Los promotores de ésta revolución han sido pensadores, políticos y entusiastas religiosos: en cuyo auxilio han acudido después los inventores y los ingenieros: que transformando las industrias han puesto la independencia económica al alcance de los millones de mujeres que figuran en el mundo industrial." (8)

Desde el momento que la mujer acepta el salario impuesto al hombre, desde el momento que trabaja tanto o más que él por su laboriosidad y su visión innata, su labor debe ser remunerada en la misma forma que la masculina. Y si ella ha ganado su salario por su propio esfuerzo debe ser la única dueña y administradora de ese dinero.

La libertad de trabajo en nuestro país es un hecho. La constitución la



ampara. Miles de mujeres figuran en fábricas, talleres, negocios, escritorios, escuelas, pero, el problema del trabajo femenino no está aún solucionado.

La mujer debe realizar el trabajo que esté de acuerdo con sus aptitudes. Físicamente es más débil que el hombre a pesar que Hernández Cid, se sorprende que se afirme que la mujer no está destinada a los grandes trabajos materiales. "Sin duda, dice, el autor del "Catecismo Feminista" no ha llevado su mirada investigadora más allá de los viejos salones, donde las niñas que dejan atrofiar su organismo en las poco higiénicas ocupaciones del piano y el bastidor, amortiguan más tarde con la etiqueta y el corsé la actividad de sus cuerpos debilitados".

"Vayan, los que así opinan a la aldea, que es también campo de observación, y vean con los primeros albores de la aurora a la activa mujer preparando el almuerzo, mientras el hombre se despereza, sigan al matrimonio cuando antes de salir el sol, se dirige al trigal maduro: adviertan como al acercarse el medio día, entre el fuego del cielo y las ardientes emanaciones del surco, va la mujer con el cuerpo doblado violentamente, arreglando en haces la mies que ha dejado en desorden completo la mano del hombre: noten como al regresar al hogar, mientras el hombre fuma tranquilamente una pipa, coge en sus brazos la mujer al niño que ha llorado todo el día la ausencia de su madre, y alegra aún, llevandoselo al pecho, le da energía a su naturaleza explotada: extiendan, desposeídos de toda pasión, a las familias obreras de la ciudad su análisis sociológico y digan en conciencia si la mujer resiste los grandes trabajos materiales". (5)

El que la mujer se adapte a las distintas circunstancias de la vida: el

que sea sumisa, laboriosa, el que ama el orden y posee en alto grado el instinto maternal no nos dice que sea físicamente mas fuerte que el hombre.

Al pensar en la mujer del campo y en la obrera que llega exhausta a su casa después de una jornada pesada, y que todavía por instinto, por afinidad en ellas cuida sus niños, arreglan sus ropas: al pensar en la miserable vivienda que les sirve de hogar, en la pieza donde duerme una familia entera, en la pobre comida que restituye sus fuerzas: siento la angustia por los pequeños y temo por la generación que resulte de esta cantidad de mujeres asociadas por el trabajo, extenuadas en la que debía ser la época vigorosa de la vida.

La tesis de Hernandez Bid esta en contra de la fisiología y psicología para las cuales el hombre representa siempre el ataque y la mujer la defensa: el primero la fuerza impulsiva, la segunda la inhibición.

Y siendo la mujer mas débil no puede resistir los trabajos pesados, las jornadas duplicadas por la tarea del taller y los quehaceres domésticos y si lo resiste, sus efectos son aún mas perniciosos en sus niños que resultan hombres inútiles, incapacitados para todo esfuerzo físico y todo trabajo mental. Y esto constituye el "grave problema nacional" como lo aseguraba hace ya varios años Carolina Muzzilli en su trabajo "Por la salud de la raza".

La gravedad e importancia de este problema esta en que el proletariado es una fracción muy grande de la población argentina. Y el adelanto de una nación depende directamente del adelanto de sus individuos: esta en relación directa con el vigor físico, la capacidad mental y la moralidad de estos.

Para la mujer deben ser los puestos que exigen menos vigor físico, dejando los otros al hombre que está en condiciones de ejercerlos. La labor rural vigoriza al hombre y aniquila a la mujer. Los empleos en tiendas y bazares afeminan al hombre y son propios del sexo débil.

Pero no solo debe elegir el puesto de acuerdo con sus fuerzas sino también debe tener en cuenta la moralidad del empleo.

La mujer tiene todo derecho a la independencia económica. Pero, en el caso de la mujer madre y por el bien de la raza, es de desear que el hombre sólo sostenga la familia mientras la mujer vigila su casa, cuida, educa a sus hijos y dedica unos momentos a su mejoramiento individual. Esto debe alcanzarse no tanto con el aumento de los salarios que traen como consecuencia el encarecimiento del artículo, sino con el abaratamiento de la vida que asombra se considere quimérico en un país que cuenta con riquezas naturales. Por tanto el feminismo llama en su ayuda al financiero para solucionar esta fase de su complejísimo problema.

Problema que podría solucionarse reduciendo a cuatro las horas de trabajo de las madres de niños que no han cumplido cinco años. Y como esta edad como término porque es la que permite al niño el ingreso al jardín de infantes y este (siempre que responda a las necesidades de la población, especialmente obrera) en unión con la escuela dejan a la madre cierta libertad para dedicarse a otro trabajo dentro o fuera del hogar. El salario que tendrían estas madres serían forzosamente menor en atención a los intereses del industria y de los mismos obreros. De lo contrario aquellos renusarían a aceptar obreras madres por lo onerosas que podrían resultarles y el obrero que tuviera jornal más pesado no podría admitir que se retribuyera en la misma forma un trabajo menor.

Mujeres y hombres deben ganar lo mismo, obtener los mismos puestos y ascensos siempre que unas y otros se hallen en iguales condiciones. Pero, aquella mujer cuyo espese no gana lo suficiente para cubrir las necesidades de la familia y que se halla imposibilitada de alejarse de su casa las como noras que hoy le exige el taller o la fabrica, por las obligaciones contraídas al ser madre, podría trabajar medio día durante el tiempo que le fuera necesario o en tanto se pusiera en condiciones de aceptar el jornal íntegro.

A los capitalistas no le ocasionaría esto mayores trastornos por cuanto con varias mujeres madres formaría unidades de trabajo como tambien por el ánimo y seriedad que pondrían en la tarea esas madres alejadas del hogar en busca del pan y el abrigo de sus niños. Y podrían extenderse los beneficios de esta medida a las personas que sin hallarse incapacitadas para el trabajo no pueden resistir, por razones de salud las jornadas pesadas.

El problema del obrero es uno de los mas graves de la nora presente. Para favorecer al mayor número se establecen jornadas medias de labor que cansan al débil, resultan mínimas para el fuerte y mientras a unos facilitan el mejoramiento y cultura individual, impulsan a otros hacia el vicio y abandono.

Como la completa libertad de trabajo que obtiene la retribución no por jornales sino por noras tiene sus graves inconvenientes que se impondría desde ahora, presente las cuatro noras como medida intermedia que favoreciendo hoy a la madre y al débil puede llevarnos mañana a tomar serias medidas contra los profesionales de la mendicidad al disminuirles los motivos en que escudan su parsinería y desverguenza.

Desde el momento que la mujer no es superior, ni inferior al hombre, desde que es un ser consciente capaz de afrontar la lucha por la vida debe obtener la libertad civil.

La mujer debe gozar de las mismas libertades que el hombre y hoy la ley debe protegerla contra el marido canalla o el tutor desalmado hasta que llegue la hora en que el hombre y la mujer celebren el matrimonio y sean fieles a sus juramentos no por que la ley los obligue si no porque ellos lo quieran.

La mujer argentina esta muy próxima a obtener el maximum de libertades pues en la tarea están empeñadas no solo personas que por su ilustración están llamadas a defender los intereses de su sexo sino tambien juriscónsultos que tratan el problema con la altura que merece.

Me limitaré a recordar el proyecto presentado ultimamente al senado por el doctor Enrique Del Valle Iberlucea que satisface simplemente necesidades sentidas como lo demuestra la favorable acogida que le han acordado instituciones culturales y agrupaciones feministas de distinta índole. Proyecto, que como asegura su autor está "inspirados en razones de equidad y justicia, como en la necesidad de facilitar a la mujer los medios para la lucha por la vida y de reconocer por la ley la evolución realizada en la sociedad argentina en cuanto respecta a la actividad económica de aquella dentro y fuera del matrimonio" y que responde a "exigencias de la opinion, del ambiente social de la república y del momento histórico de la humanidad".

"No puede demorarse por mas tiempo entre nosotros la sanción de medidas tendientes a modificar la situación jurídica de la mujer, reconociéndole aquellos derechos civiles que son inherentes a su condición natural una

consecuencia lógica de su capacidad intelectual de su aptitud para la lucha por la vida". "Solo, el egoísmo del hombre, un sentimiento mal entendido, por cierto, de su preponderancia y de su fuerza, puede explicar en la edad contemporánea la situación de inferioridad en que los errores y los prejuicios de tiempos pretéritos colocaron a la mitad del género humano". "Las conquistas de la razón y de la ciencia, libertadas de las teorías idióticas, al dar al hombre la noción exacta y justa de su propio valor, y los progresos de todo orden realizados por las sociedades en su evolución económica y política, que colocaron en un plano superior al sexo femenino, eficaz colaborador del otro en la obra común de la civilización, han obligado al legislador de las naciones más libres y adelantadas poner en relación de armonía con la realidad los textos de los códigos y las leyes, reconociendo a la mujer la capacidad civil que había demostrado día a día en la lucha por la existencia".

La mujer argentina cuando pide intervenir en los comicios y ser elegida por estos demuestra que desconoce por completo la situación de la mujer en nuestro país.

Hay mujeres honra de la Argentina, pero son una pequeña parte de la población de nuestro suelo. Pesa sobre la mujer en general la tradición de siglos de servidumbre y apocamiento y aunque por su poder intuitivo la ignorante tiene más sentido común que su compañero en idénticas condiciones, es sugestionable en alto grado y facilitaría la obra de los oradores de épocas electorales que se valen de la ignorancia del pueblo para ofrecer el cielo a cambio del voto.

La forma representativa y la libertad de sufragio constituyen un ideal pero exigen a todo hombre que sea consciente y libre y esto sólo puede

conseguirse con la educación del soberano.

Es cierto que como la democracia se rige por la voluntad de la mitad mas uno poco implica para la nación un número reducido de ignorantes. Pero, en un país de inmigración como el nuestro, en el que la población varía de un momento a otro, el Estado, que debe defender los intereses de la colectividad nunca hará esfuerzos excesivos en beneficio de la educación del pueblo, y la instrucción primaria argentina esta aún bastante lejos de responder a las necesidades de la población.

Eduquese a la mujer argentina, hagase la libre de pensar, en el sentir y en el obrar y sean votos libres los que lleven a un ciudadano a la presidencia de la república.

Se me objetara que muchos hombres incapaces ejercen el derecho del sufragio y que por tanto la ignorancia no puede ser un motivo para impedir su concesión a las mujeres. Es que el mal hay que ~~de~~ disminuirlo en lugar de aumentarlo y con la incorporación hoy del voto femenino se corre el riesgo de que la mitad mas uno esté constituida por los que debían tener opinion en las Urnes electorales.

Los que vivimos en las ciudades nos dejamos impresionar por el ambiente que nos rodea y lo hacemos extensivo a toda la república sin pensar en la población de la campaña, base de la riqueza nacional adonde no llega por razones diversas la acción educadora única capaz de poner a esos individuos en condiciones de interesarse por la "respublicae".

La cultura de una nación se mide siempre en relación inversa al número de analfabetos. Creemos que basta con combatir el analfabetismo e incurrimos en el error de conformarnos con una instrucción casi nula que puede traer los mas funestos resultados. No basta con enseñar a leer es ne-

cesario desarrollar aptitudes.

Es alarmante el número de alumnos que se retira de la escuela después de aprobar segundo, tercer grado. El educacionista argentino debe atacar este mal ideando modos prácticos de retener a los alumnos en las aulas el mayor tiempo posible, no solo para suministrarles conocimientos sino para enseñarles a pensar, a resolver por sí solos los conflictos que a diario les presenta la vida.

Pero, no basta con buenos planes, hay que convencer a todo hombre que la educación tiene un fin en sí, que la escuela primaria es algo más que el camino que lleva a una profesión; que la Secundaria no es sólo antesala de la universidad; que es la "nacedora de hombres y mujeres normales, sanos intelectual, moral y físicamente". (3)

La mujer argentina pide libertades políticas antes de encarar el problema de su educación y de ver si ya no le queda nada nuevo que hacer en la misión maternal que le ha acordado la naturaleza.

La madre argentina no ha llegado todavía a su perfeccionamiento moral e intelectual y la obtención de éste debe ser para ella un problema de capital importancia.

Pida libertades política, gestione y obtenga una banca parlamentaria aquella mujer que se sienta capaz de trabajar con inteligencia y eficacia en pro de la sociedad, dando ejemplo a los hombres que pierden su dignidad de ciudadanos al responder con la inacción a la confianza que depositó en ellos el pueblo argentino.

Pero ante todo reciba una educación completa que le enseñe a conocerse, que la haga cada vez más femina y que la aleje sobre todo del masculinismo.

(3) Nelson "Nuestros males universitarios" pg.140.



no que solo puede llevar al desprestigio a la mujer argentina.

## CAPITULO 3

### EDUCACION DE LA MUJER

EDUCACION INDIVIDUAL - LA MUJER: SU EDUCACION GENERAL Y ESPECIAL  
LA ESPOSA - LA MADRE - EDUCACION DE LA MUJER ARGENTINA.

La vida es una obra de arte, en la que el hombre trata de desarrollar equi-  
libradamente hasta donde le es posible todas las tendencias y aptitudes  
verdaderamente humanas.

Los sistemas educativos son los caminos que conducen al individuo de lo  
real (el hombre defectuoso y mezquino) al ideal (la perfección ilimitada).  
De modo que ya partamos del concepto que el niño nace inclinado al mal o  
de que las tendencias de la naturaleza deben desarrollarse porque llevan  
fatalmente al bien; debemos tener en cuenta la misión individual y social  
que ha de desempeñar en la sociedad.

Y en el caso de la niña, ella ha de ser en el mañana: mujer, esposa y madre.  
Su cultura general será idéntica a la del hombre para que llegue a preo-  
cuparse de los asuntos de su patria y de la humanidad; para que pierda ese  
desprecio general en ella por todo lo que no es moda ni acontecimientos  
sociales; para que se interese en las conversaciones sobre política, gue-  
rra, negocios, ciencias y artes.

Sabr  todo lo que a su sexo corresponde: cuidar el aseo, el orden de su casa, preparar el menú diario de acuerdo con las necesidades y gustos de su familia; confeccionar una prenda de vestir, auxiliar a un herido, cuidar a un enfermo cumpliendo las prescripciones médicas.

Pondr  especial empeño en el arreglo de su casa. Vestir  con elegancia y buen gusto. Poseer  el concepto del deber, la verdad, la belleza. Buscar  en sus actos la satisfacción de sí misma y no el aplauso de los demás. Su conducta será regida por altos ideales. Se interesará por las exposiciones artísticas, por las novedades literarias; amara la naturaleza en sus múltiples manifestaciones.

Si es pobre eligir  un medio de vida de acuerdo con sus aptitudes y las circunstancias. Si posee bienes de fortuna sabr  administrarlos.

Pudiendo bastarse a sí misma y ayudar a los suyos no considerará el patrimonio como un mal necesario; no llegar  a él en busca de fortuna, posición social, protector. Pero, asociar  en el problema de la vida su ideal será la familia. Conocer  los deberes de una madre, sus obligaciones materiales y morales. Sabr  que no lo es la que confía sus hijos a institutrices o los envía al pupilaje y llegar  al matrimonio por comunidad de ideales, por amor, con plena conciencia de sus deberes.

Esposa, será como pide Michelet la amiga, la compañera, el socio, el alter ego de su esposo. "El hombre moderno, dice este escritor víctima de la división del trabajo, condenado con frecuencia a una especialidad limitada, en la que pierde el sentido de la vida en general y en la que él mismo no se atrofia, necesitará encontrar en su casa un espíritu joven y sereno, menos especialidad, mejor equilibrado que le distrajesen de las preocupaciones de su oficio y le devolviera el sentido de la grande y dulce

armonía". (7)

Con el perfeccionamiento intelectual y moral de la mujer llegaría a realizarse el ideal de Conte para quien el matrimonio es la unión de dos corazones, de dos mentes, de dos voluntades. Esa unión llega a ser la verdadera amistad sólo posible entre personas de distinto sexo y debe tener como condición el ser exclusiva e indisoluble. La monogamia real lleva a los individuos a la perfección moral y la sociedad debe esperar a ser capaz de ella sino la intervención del Estado.

Debemos anhelar un perfeccionamiento tal en las relaciones de los sexos que el matrimonio se afecte sólo de común acuerdo y que la fidelidad sea eterna no por temor a castigo que no existirían sino sólo por el poder del afecto. El divorcio no debe atemorizar a las personas morales, a las que no han obedecido en sus actos a interés alguno. Quizá entonces uno y otro se esforzaría en ser digno de mayor cariño, en mostrar bondad, ingenio, inteligencia.

Mujer suficientemente preparada será capaz de guiar los primeros pasos del niño, será la psicóloga que moldee esa alma, la que realice su educación moral. Cooperará en la acción de la escuela y será siempre la amiga, la compañera, la confidente de sus hijos. Para esto conservará su alma joven por las distracciones y la lectura.

Los hijos serán su preocupación constante. Tratará de estar cerca de ellos para ejercer su acción educadora y maternal. Pero si el presupuesto del hogar es escaso cooperará con su propio esfuerzo a aumentarlo, tratando de elegir el trabajo que la aleje de sus hijos el mayor tiempo y que exija menos desgaste de energía.

(7) La mujer, el cura y la familia pg. 233.

En la Argentina se educa a la mujer, de ello dan razón cantidad de escuelas públicas y privadas: primarias, secundarias y profesionales pero, la mujer argentina no recibe la educación que necesita.

La mayoría de nuestras niñas se retiran de la escuela después de aprobar sexto grado; en su casa reciben lecciones de idioma, música, pintura, labores, bailes, se le entregan unos cuantos libros para entretener sus ocios, se le invita a conferencias (aunque no sea capaz de seguir la disertación del conferencista) se la lleva al teatro para que aprenda a exhibir y criticar y se cree tener una mujer preparada.

No discuto las ventajas de la autoeducación que permite al individuo dedicarse a los estudios que prefiere pero, si afirmo que la educación primaria no es suficientemente para la mujer como no lo es tampoco para el hombre.

El feminismo argentino debe pedir antes que la libertad política la educación completa de la mujer de acuerdo con las necesidades del momento.

La acción educativa del Estado comienza en el Jardín de Infantes y sigue en la escuela primaria y la secundaria.

La escuela primaria resolverá el problema del niño obrero, del adulto que por diversas causas no ha podido recibir la enseñanza que se da en ellos del retardado, del débil.

La escuela secundaria se dividirá en preparatoria y general.

En la primera se trabajará con gran intensidad, se seleccionará el elemento, desarrollando el sentimiento más alto de potencia que acrecienta la confianza en nosotros mismo individualizando, enseñando al niño que el hombre vale no por el lugar que ocupa si no por la manera como se desempeña y cumple con sus deberes humanos.

Se curará así la manía doctoral que hace soñar a las madres con los títulos de sus hijos y que llevan a muchos de nuestro bachilleres a hacer consultas sobre la carrera que ha de enriquecerlos más pronto, despreciando el comercio, las industrias que le brinda a veces mayores facilidades. Green algunos profesores universitarios que no importa el número de alumnos de sus aulas desde el momento que en el ejercicio de la profesión vencerán solos los más aptos. Grave error en momentos como los actuales en que tanto valor se da a las tarjetas y relaciones, único valor que puede explicar el que verdaderas nulidades lleguen a puestos que debían ser patrimonio exclusivo de la inteligencia y el saber.

Si la seriedad de la escuela secundaria permitiera solo la graduación de los verdaderamente aptos, la universidad podría individualizar su enseñanza. No se lucharía como hoy con la escasez del material de trabajo y los profesores conocerían mejor a sus alumnos, suprimiendo entonces los exámenes tan fatigoso como inútiles.

La escuela secundaria general facilitará el acceso y permanencia en ella de los alumnos: dará a estos la cultura necesaria para el perfeccionamiento de todas sus actividades, despertará el amor al estudio facilitando al alumno la elección de las disciplinas que más le agraden. "Escuela vital y real para la cual no es necesario efectuar un gran cambio en el contenido de los programas. La educación para la vida es en suma, la educación de las facultades espirituales, la ejercitación del juicio, la oportunidad de controlar los dictados del discernimiento. Quien ha adiestrado sus músculos levantando halterios, puede usar aquellos para desarrollar cualquier otro esfuerzo por diferente que sea, pero que exija el funcionamiento de los mismos músculos. Del mismo modo, el que se ha aplicado a los pequeños

problemas que susista la inspección de un canto rodado en el laboratorio de geografía podrá quizá desarrollar un considerable poder de análisis cuando más tarde los azares de la vida hayan llevado ese sujeto a las lides del comercio; el que siendo niño ha disciplinado su juicio deslindando causas y efectos ante un calorímetro, tal vez se haya facilitado más tarde para desentrañar con clarividencia las causas que contribuyen a un alza o baja de los precios: quien ha aprendido a mirar un paisaje, una obra de arte, traduciendo al papel las impresiones que ellas ~~excitan~~ suscitan en su espíritu será capaz sin duda, de exteriorizar sus sentimientos en todos los momentos de la vida: el que se ha habituado a mirar los sucesos con un sentimiento histórico, logrando transportarse a otras épocas y consiguiendo evocar y hacer suyos los sentimientos y las ideas que los caracterizaron, tal vez se habitúe con ello a revestirse de la tolerancia necesaria para juzgar los actos del prójimo. Y por último el que haya puesto sus manos sobre las cosas familiarizándose con la fuerza en todas sus manifestaciones, habra adquirido un sentimiento justo de la resistencia que ofrece el mundo a la acción humana, una noción más precisa del esfuerzo, lo que le permitirá hacer una anticipación más exacta del éxito o de la derrota que va adheridos a nuestras empresas".

"Se educa para la vida el que llegando a la verdad con sus propios medios acrecienta la confianza en sus juicios; el que busca con método, el que trabaja con placer y en suma todo aquel que ejercita los resortes propios de su personalidad es decir, de aquellos que da a cada uno su precio real en la vida". (8)

(8) Nelson "Plan de Reformas a la Enseñanza Secundaria en sus fines, su organización y su función social.

La diferencia entre una y otra está en la intensidad del trabajo: en una se seleccionará el elemento permitiendo el avance solo a los mejores; en la segunda se permitirá el libre acceso al mayor número, la asistencia libre a todos los cursos, aunque obligatoria a algunos. La universidad reconocerá los títulos acordados en la primera pero, también permitirá el ingreso de los demás bachilleres mediante el examen o curso especial que cada facultad determine.

Paralelas a estas escuelas están las normales, profesionales, las academias. Y al ocuparse de la escuela secundaria es preciso tratar de la cultura del obrero resuelta hoy en parte por la extensión universitaria y las bibliotecas populares.

Esta enseñanza primaria y secundaria tiene su complemento y aplicación en la sala cuna y la escuela hogar, tratando de realizar el ideal de Raquel Camaña "Cada instituto de enseñanza, dice la autora de la Pedagogía Social, tendrá como anexo indispensable una cátedra práctica de humanidad "escuela maternal" para niños de tres a seis años anexa a las escuelas primarias; "salas cunas", institutos de puericultura y maternología anexos a los Liceos, Colegios Nacionales, Escuelas Normales e Institutos del profesorado superior, "hospitales de niños" salas de maternidad anexo a la facultad de Medicina" "En la de ingeniería habrá una cátedra especialmente consagrada a la edificación escolar".

"Se tratara de unificar en un solo plano higiénico el liceo, el taller y las salas cunas para formar un solo engranaje maternal que permita a la madre obrero alimentar a su hijo y al joven educando velar por el niño."

"La Facultades de Derecho y de Filosofía coadyugarán divulgando nociones bases sobre la historia y formación de la familia, la responsabilidad pater"



na, la investigación de la paternidad, la constitución legal del matrimonio, el divorcio, la patria potestad, la moral sexual, el derecho que asiste a la mujer para reclamar una moral igual para ambos sexos y el deber que llenará para conquistar ese derecho "ser madre en toda ocasión de la vida". (9)

(9) Pedagogía social pg.96

## CAPITULO 4

### ESCUELA PRIMARIA

ESCUELA PRIMARIA: UNICA, MIXTA - LOS PROGRAMAS - IMPLANTACION DE  
LA COCINA - ENSEÑANZA MORAL Y ESTETICA - EL PERSONAL DOSENTE -  
EL LOCAL.

La escuela argentina no satisfasce las necesidades feministas luego urge reformarla.

La democracia cimentada sobre el "pueblo soberano" exige la escuela única del pueblo y para el pueblo: que forme la conciencia nacional y las virtudes del ciudadano tanto públicas como privadas. Los bancos de esa escuela única sera el mejor vínculo entre el obrero, médico, nacentado y el político del mañana. Así se conoceran y recién entonces podrá pretenderse la paz social basada en el amor de cada uno a todos sus hermanos y en el sin número de virtudes que de ese amor se desprende.

A esta escuela concurriran todos los niños de nuestro suelo incluso los asilados, para sacarlos del aislamiento en que se forma y encerrarlos a los que compartirán con ellos más tarde los trabajos y luchas de la vida. Dificultan el establecimiento de la escuela única la existencia de instituciones escolares dignas del mayor respeto, que separen en sus estableci-

nientos ya sea los niños de colectividades extranjeras, ya sea los hijos de nuestras familias pudientes y cooperasa a su sostenimiento la negligencia de muchas madres que desconocen las obligaciones que tienen para con sus hijos. Instituciones algunas formadas por eminencias de saber y de trabajo, que disvinculadas por completo del mundo se ocupan de sus alumnos en forma que no puede hacerlo el maestro de la escuela pública al que las exigencias de la vida le obligan a buscar fuera del aula ocupación suplementaria. Dignifíquese material y moralmente al maestro, sean las madres conscientes de sus deberes, capaces de ayudar al niño en sus estudios y quede el pupilaje para los niños huérfanos, para los que tienen su familia lejos, pero nunca para que el que vive en las ciudades. Nada puede reemplazar la vida y el ambiente del hogar y no hay ser más dichoso que el que puede recibir a diario los consejos de la madre. El Estado interviene en estos institutos por inspecciones y exámenes pero sería de desear que las instituciones enviaran sus alumnos a la escuela pública y se reservaran el cuidado y vigilancia de los niños. Difícil será la realización de esta escuela por cuanto la Constitución ampara la libertad de enseñanza. Se conseguira sólo cuando la escuela pública sea una garantía para los padres por sus programas, su material de enseñanza y su personal. Recien entonces debe tratarse por todos los medios que acudan en sus aulas todos los niños que vivan en nuestro suelo.

Para que esa escuela sea natural y humana es indispensable que sea mixta, pero como todo cambio brusco trae grandes inconvenientes puede implantarse lentamente partiendo del jardín de infantes hasta llegar al

último año de la escuela secundaria. No hablo de la coeducación universitaria porque en nuestro país es ya un hecho, el que sin los temores que da una falsa moral se reúnan mujeres y hombres a ahondar los distintos problemas de los estudios superiores.

El niño se formará así en su ambiente real; bajo la dirección del maestro vencerá las dificultades que a diario se le presenten y estas serán las bases morales de mayor provecho.

"Escuela de verdad ha dicho Raquel Camaña, que tropezará con el inconveniente que para educar se necesitan maestros, apóstoles y no profesionales o ganapanes. Y es un hecho doloroso que está en la conciencia de todo el que a educar se dedica que nuestras escuelas normales no forman más que el profesional" (10) ¡Cuán aplicable es aún a parte del magisterio argentino esta frase pronunciada hace varios años! ¡Cuánto desgano suele manifestar el maestro en sus tareas! ¡Cuanta indiferencia por sus alumnos cuando para enseñar es indispensable el entusiasmo y el amor a los niños!.

Cada alumna conocerá así en el trato diario las virtudes y defectos del varón. Este se acostumbrará al trato con niñas y mediante la misma instrucción se desarrollará la virilidad, el espíritu emprendedor del uno y la gracia la bondad de la otra.

La cultura desarrollará las cualidades de uno y otro, nunca podrá transformarlo pues "por mucho que cultive la rosa un jardinero experto, no logrará hacer de ella un clavel. Podrá a fuerza de cultivo añadir pétalos, utilizar su forma, modificar en variedades inesperadas un matiz de color pero, esa rosa seguirá siendo si bien rosa magnífica, asombro de hermosura

nueva. En sus primeros tiempos fue humilde campesina en la zarsa de un monte, hoy esta en los jardines para adornarlos con su gala y pompa" (11). Los programas seran formulados por el Ministerio de Instrucción Pública de acuerdo con los adelantos de las ciencias y las necesidades del momento, a fin de que la escuela posea unidad y orientación definida. Tendran estos programas a formar al hombre "santo, sabio y sano" de que nos habla Gracian y seran sintéticos para que cada maestro los desarrolle de acuerdo con las necesidades de sus alumnos.

Debe darse al maestro la mayor libertad de acción dada la heterogeneidad del elemento no sólo de una escuela con respecto a otra sino tambien de los alumnos de un año con relación a los anteriores.

La población de nuestra capital distribuida en barrios impone su característica a las escuelas. En unos los niños que ayudan a sus padres en el comercio al menudeo progresan admirablemente en aritmética, pero, encuentran graves inconvenientes en el lenguaje que manejan con corrección niños de otros barrios en quienes es mas costoso aprender a sumar y a restar.

En unas los niños que se crían en los patios del conventillo, sin la vigilancia de los padres que pasan el día en el taller o en la fábrica llevan a las aulas los vicios adquiridos en la calle; la insolencia, la irrespectuosidad, el cigarro y hasta la inmoralidad. En otras el maestro debe corregir la vanidad, la falta de tolerancia, la haraganería y en todas necesita enseñar siempre de acuerdo con las exigencias de cada uno de sus alumnos.

(11) Martinez Sierra "Feminismo Feminidad Españolismo"

Por eso el maestro ha de ser el que desarrolle los programas y aún después de desarrollados el que los modifique de acuerdo con su criterio y lo que el momento le pida.

Los programas serán breves a fin de que la enseñanza sea fundamental y verídica, sin el brillo que dan las aparatosidades pero con la utilidad práctica que proporciona el trabajo diario inteligentemente dirigido.

Los de castellano y matemática permitirán que cada tema vaya acompañado de la ejercitación correspondiente, único medio de dar la solidez y fijación necesaria al conocimiento.

Las materias instructivas tendrán un solo programa, las eminentemente educativas poseerán uno para cada sexo.

El de trabajo manual comprenderá: trabajos en madera, metal (utensillos de uso doméstico), cuero (balijs, cinturones) para hombres; paja (sombreros), mimbre (cesto), cartón (cajas) para niñas y clases de modelado para todos en las que se apliquen los conocimientos de geometría, dibujo, decorado.

La clase de ejercicios físicos comprenderán tres horas semanales: dos especializadas y una general o de conjunto.

Las cocinas han de implantarse y cuanto antes en nuestras escuelas porque hacen permanecer alertas a las niñas y activas en vez de pasivas y receptivas: las hace más útiles, más capaces y por tanto más inclinadas a ser útiles en la casa: las prepara, en cierta medida para los deberes prácticos de la vida posterior y sobre todo: por que son instrumentos mediante los cuales la escuela misma aspira a ser una forma genuina de la vida activa comunal, en vez de constituir un sitio aparte donde se aprenden lecciones. (12).

1

"Muchas mujeres <sup>que quijan</sup> dice Martínez Sierra, del mal humor invariable del marido que no agradece los sacrificios que cuesta a su pobre consorte el cuello reluciente y los immaculados puños a diario y no sabe (nadie se lo ha dicho) que el mal humor del hombre proviene casi siempre (el también lo ignora) de la comida inadecuada o indigesta que se le ha servido. Las palabras injustas se hubieran ahorrado si en lugar de la chuleta de cerdo, adobada con pimentón por añadidura y frita en sartén, hubiera el "caballero irascible" encontrado en la mesa un trozo de lomo de vaca sencillamente asado en el horno, sin grasa y especia de ninguna clase". (13)

Toda ama de casa debe saber que las flores, la grata compañía y la charla amena constituyen el mejor aperitivo para el que vuelve a su casa fatigado por la tarea del día.

La preparación de la mujer para la administración de su hogar no encuentra entre nosotros decidido apoyo. Se le considera como algo secundario y muchos sonríen cuando se pide a la escuela se preocupe de ello. Sin embargo el tema es antiguo, Fenelon pedía que se inculcara a toda doncella "que debía de tener andando el tiempo una casa que dirigir, un marido a quien hacer dichoso e hijos a quienes educar" ha nacido para amar y hacer feliz al hombre) y Montaigne declara que "la ciencia más útil y honrosa para una madre de familia es la ciencia del hogar de la que depende la salvación o la ruina de la casa". En el extranjero la enseñanza culinaria está reglamentada y tiene gran importancia. Paul de Roussiérs en "La vie américaine" para entusiasmar a las niñas parisienses en este arte cita el caso de seis "jóvenes ciudadanas" de Ohio que eran festejadas al mismo tiempo por seis pretendientes y viendo que ninguno se

decidía a realizar la boda invitaron a los seis novios a un almuerzo preparado ~~por~~ y servido por ellas y "a las pocas semanas los diarios de Oñof anunciaron seis casamientos".

Las aficiones gastronómicas de nuestros jóvenes están dentro de lo discreto y nos los creo tan <sup>un</sup>itaristas como para que ese procedimiento diera resultado entre nosotros, pero, si creo que es una necesidad sentida en nuestro medio la implantación de la cocina en la escuela.

El inspector Danzat explica la manera cómo se realiza esta enseñanza en algunas regiones de Francia diciendo: "un grupo de alumnas encargadas de hacer las compras encaminase a las tiendas de los diversos proveedores; carnicero, almacenero, vendedor de legumbres; un segundo grupo limpia la legumbre, pone y adorna la mesa; un tercer grupo enciende el fuego y guisa la comida y una alumna por último lleva la contabilidad. Cuando está preparada la comida sientanse todos a la mesa y la directora siempre encuentra ocasión en estos familiares condonios para dar a sus discípulos acertados consejos acerca del modo de estar en la mesa, cortar las viandas, hacer los platos etc".

A esta enseñanza completamente práctica debe aspirar la escuela argentina para que llegue a ser "el ambiente natural del niño, donde este aprenda a vivir directamente, en vez de ser un lugar donde se aprendan simplemente lecciones que tengan una abstracta referencia a alguna vida posible que haya de realizarse en el porvenir (14).

Es cierto que la manera de conducirse en la mesa la enseña la madre desde el día que a ella se acerca la sillita del bebé pero, habrá quien no lo haya aprendido ya sea porque no se da lo que no se tiene, ya sea porque



las obligaciones no dejan tiempo a algunas madres para ocuparse, de ello. Y si hoy se dan lecciones incidentales sobre la manera de conducirse en la mesa bien puede mañana cuando la escuela cambie radicalmente darse esa enseñanza en forma real y practica.

La señora Teresa Pratt de Sarratea (15) pide que se dedique en toda escuela seis horas semanales a la enseñanza de la cocina. Lo considero demasiado tanto para la escuela primaria como para la secundaria.

Sólo sería posible en una profesional que llevaria al perfeccionamiento los elementos dados en la escuela. Lo que debe hacer la escuela primaria es aprovechar la tendencia infantil a preparar comidas. ¿Quién no recuerda con deleite los banquetes de las muñecas, las cocinitas manuales, las cacerolas y las pajas que representaban fuego el fuego y servian para freir en los sartenes arena o tierra cuando faltaba el chocolate o el azúcar de rigor?

La escuela aprovechará esa afición del niño, la encaminará conservándola y aplicará en esas clases los conocimientos adquiridos de higiene y química. La primaria dara las bases fundamentales que completará la secundaria y perfeccionará la profesional (ya existente, aunque no del Estado, entre nosotros).

Como el porvenir nos reserva grandes sorpresas y la división del trabajo avanza en forma prodigiosa no será difícil que la mujer que ayer criaba el ganado, hilaba la lana, cortaba y cosía trajes y zapatos, reciba en el mañana (como lo recibe ya en algunas regiones de Norte América) de una gran cocina a vapor la comida ya hecha saliendo más barata y variada que la que ella puede preparar.

(15) "La mujer del mañana y su educación en los liceos".

Pero mientras llegan esos tiempos, a mi modo de ver, nada deseables, aprendamos y enseñemos a cocinar de acuerdo con los preceptos de la higiene y el valor nutritivo de los alimentos. Y una vez al mes reunamos a los alumnos en la forma descripta por Dauzat dando así una clase práctica de urbanidad muy necesaria a nuestros niños.

La costura tendrá como tiene ya un programa especial y en Fenómenos físicos y químicos se aplicarán los conocimientos adquiridos en higiene preparando remedios sencillos como se hace ya en muchas escuelas.

Se pondrá especial empeño en la enseñanza de la puericultura. "La naturaleza dice la vizcondesa de Adhemar, nos conduce desde la inocencia hasta la edad de los presantimientos sugestivos. Ella conserva durante la niñez, el dulce sueño de los sentidos, edad de oro en que la madre evita todas las indiscreciones capaces de desvanecer antes de tiempo la inocencia. Alrededor de la cuna se imponen el respeto y la vigilancia y mas adelante una dirección prudente que vaya conduciendo a la niña desde el estado de inocencia hacia el conocimiento progresivo a fin de evitar la caída brusca desde la cuna al matrimonio caída que es antinatural, antirracional y antimoral. (16)

Y esta educación debe realizarla la acción conjunta del hogar y la escuela, dando a la alumna las nociones necesarias para cuidar debidamente a los niños porque es ilógico que "al maestro que ha de distribuir los diversos conocimientos intelectuales se le exija certificados de aptitud pedagógica y a cualquiera sea dado sin preparación previa emprender la difícilísima labor de formar la conciencia, el entendimiento y el cora-

(16) "Nueva educación de la mujer en las clases ilustradas"

zón del niño" (17).

La escuela primaria iniciará esta enseñanza familiarizando a las alumnas con el cuidado de bebés. Se reemplazarán las muñecas inertes que hoy ilustran estas clases con muñecas vivas que al despertar interés suministrarán enseñanzas de valor efectivo.

La sala-cuna anexa a la escuela al mismo tiempo que favorece a la obrera reemplazándola dentro de lo posible en las horas en que la fábrica o el taller la aleja de sus hijos, facilitará a la alumna, (bajo dirección competente), la entrada al mundo de los niños para ir descifrando sus misterios y adquiriendo todos los nobles sentimientos que se forman al contacto con esos diminutos seres.

Llegaría así a conocer lo indispensable que es al niño la vigilancia y el cariño materno, sabría apreciar la situación de la obrera comprendiendo todo el derecho que tiene un hijo a la protección paterna y el crimen que cometen los que desconocen sus obligaciones y sacrifican los pequeños en aras del lujo, del bienestar cuando no también del vicio.

Las salas-cunas desempeñarían así con relación a las futuras madres papel análogo al que desempeñan las escuelas de "aplicación" de nuestras normales. Estas forman al maestro, aquellas, preparan a la madre, que por una injusticia o falta de previsión total debiendo cumplir la misión grandiosa por excelencia ha estado abandonada hasta hoy a sus propias fuerzas, a los dictados de su criterio.

La enseñanza de la moral no puede ser intelectualista. La hora oficial que le conceden los horarios no tiene razón de ser: sólo puede dedicarse a la narración de cuentos. La moral se enseña en todo momento: cumpliendo

(17) Maurice Beaufreton "La mujer en el hogar".

el maestro estrictamente sus obligaciones y haciéndola cumplir a los alumnos sin decirle nunca "yo trabajo, voy puntual digo siempre la verdad" esto quitaría naturalidad a la conducta porque nadie se jacta de lo que constituye en él un hábito y no exige sacrificios. El ejemplo de todos los días y de toda hora formará en el niño hábito de verdad y trabajo. La educación moral es sin duda la más difícil y la que exige más ingenio, precaución y tacto.

Actualmente la escuela está empeñada en combatir la falta de previsión que nos caracteriza formando en los niños hábitos de economía. Coopera en su acción "La Caja Nacional de Ahorro Postal" con la facilidad que ofrece para los depósitos y la garantía que acuerda la Nación a los mismos. Loable propósito que al dar una virtud puede crear un vicio.

La campaña educativa que se inició con sugestivos afiches y clases explicativas sigue hoy con listas a cargo del maestro que poniendo en juego la emulación multiplican el número de estampillas del alumno.

El resultado es halagador pero el maestro no indaga el medio de que se vale el niño para reunir las monedas.

Hay hogares en los que el presupuesto es tan escaso que los padres no pueden contribuir al ahorro de sus hijos y ha habido casos en nuestra escuela, doloroso es decirlo, en que el niño ha vendido verduras sacadas de los puestos del mercado o de los carros de la calle para comprar estampillas. Y en ese niño se ha puesto por modelo a sus compañeros, llegando a conocerse más tarde el negocio que iba formando el capital del niño. El caso no es único y nos enseña a los maestros el gran cuidado que debe ponerse en esta enseñanza para que no sea mayor el mal que el beneficio obtenido.

El maestro tiene un poderoso auxiliar para esta educación moral: el libro de lectura.

En los primeros grados el libro enseña a traducir con exactitud las letras y signos ortográficos o los sonidos y silencios que les corresponden. Una vez que el niño lee el texto debe irsele presentando asuntos eminentemente educativos expuestos con sencillez y elegancia para llegar en quinto y en sexto grado a hermosos trozos de escritores de la lengua española especialmente argentinos siguiendo la graduación en categorías que nos ofrece Mercante.

Algunos autores de libros escolares creen que "el texto de lectura debe propender a la mayor instrucción y más completa educación de los alumnos, proporcionando a éstos nociones nuevas sobre las diversas materias del programa., favoreciendo la correlación de los conocimientos anteriormente adquiridos". Criterio erróneo por cuanto el libro debe ser eminentemente educativo. La escuela primaria educa valiéndose de la instrucción. Esta es siempre un medio, nunca un fin. La fijación del conocimiento se obtiene por cuadros, diagramas, resumen hechos por el alumno bajo la dirección del maestro y la correlación aprovechando mil circunstancias que se presentan a diario. Luego el libro instructivo está demás porque propende a la enseñanza verbal y mnemotécnica y el texto de lectura debe producir estados emotivos, poner en juego la imaginación reproductora y tender esencialmente a la educación moral, exponiendo cuadros de belleza y excepcionalmente el de vicio para que hecho el alumno se habitúe al bien y halle repugnancia por el mal.

Los sentidos son el único medio por el cual podemos llegar hasta el alma del niño de ahí que los grabados sean indispensables en el libro de

lectura pues al mismo tiempo que interesan por las escenas que representan y los colores que las animan constituyen un método práctico de enseñanza vigorosa, definida.

En este sentido "La Base" de José A Natale resulta un libro ideal que al entusiasmar al niño contribuye a su educación estética, en la que debe pensar en todo momento la escuela primaria. El edificio escolar, las plantas, flores, estatuas y cuadros que le adornen; el aula con sus láminas en colores, los cantos y recitaciones inducirán al niño a buscar siempre la armonía de tono, líneas y colores.

#### PERSONAL.

Primero y segundo grado estarán a cargo de un maestro, la inscripción no pasará de treinta alumnos para cada grado pues el excedente exige exceso de trabajo en detrimento del aprovechamiento individual, impone el que las clases se den en conjunto que sean especialmente teóricas porque es difícil guiar el trabajo individual de cuarenta alumnos. El ideal sería que la inscripción no pasara de veinte pero dada la densidad de población de la capital aún formando grados de treinta resultan escasas nuestras escuelas primarias.

La misión del maestro en esos grados es esencialmente maternal y la enseñanza debe permitir el máximo de movimiento en el niño; por medio de clases al aire libre, en las salas de proyecciones, en el patio de arena, en la mesa de modelado, los trabajos en papel, cartulina, mimbre.

De tercero a sexto las materias se dividirán en grupos: matemáticas, castellano, ciencias naturales..... a cargo cada uno de un solo profesor en los cuatro grados sucesivos. La especialización del maestro dará unidad a la asignatura y permitirá el perfeccionamiento didáctico.

Nuestra reglamentación escolar adolece del defecto en desacuerdo con la época, de que un profesor regentee un grado. Para ello se necesitarían enciclopedistas o personas dedicadas por completo al estudio y al maestro no es ni puede ser lo uno ni lo otro. El maestro se especializa en la materia que prefiere, las demás la da en forma ligera y superficial. Tejos de despertar el espíritu de investigación se le ataque:

El niño de los diez a los trece años (que es cuando empieza a manejar libros y a preocuparse por la noticia del periódico) indaga, busca y todo lo que no entiende lo presenta al maestro para que por medio de explicaciones disipe sus dudas y viene el sin fin de porqués que obligan más de una vez al maestro a contestar con el silencio o la reprensión, encubridor uno y otro de su ignorancia. Ignorancia disculpable porque un hombre no puede ser al mismo tiempo historiador, geógrafo, naturalista.

La solución está en la especialización del maestro y en la existencia de personal y dirección mixta porque siendo mixta la escuela necesita un personal de ambos sexos para que pueda educar eficazmente; pues así como el varón en manos de maestras corre riesgo de adquirir la simulación la modestia que siendo en esta una virtud se convierte en él un vicio; la niña en manos de maestros se expondría a transformar su psicología. La instrucción puede darla indistintamente el hombre o la mujer pero educa sólo el que conoce y posee una psicología análoga a la del educando.

La instrucción es el medio de que se vale la escuela para formar al hombre y la educación en la nuestra la realizará la acción indirecta y conjunta de hombres y mujeres capaces en todo modo de ser ejemplo de

Nuestra reglamentación escolar adolece del defecto en desacuerdo con la época, de que un profesor regentee un grado. Para ello se necesitarían enciclopedistas o personas dedicadas por completo al estudio y al maestro no es ni puede ser lo uno ni lo otro. El maestro se especializa en la materia que prefiere, las demás la da en forma ligera y superficial. lejos de despertar el espíritu de investigación se le ataca:

El niño de los diez a los trece años (que es cuando empieza a manejar libros y a preocuparse por la noticia del periódico) indaga, busca y todo lo que no entiende lo presenta al maestro para que por medio de explicaciones disipe sus dudas y viene el sin fin de porqués que obligan más de una vez al maestro a contestar con el silencio o la reprensión, encubridor uno y otro de su ignorancia. Ignorancia disculpable porque un hombre no puede ser al mismo tiempo historiador, geógrafo, naturalista.

La solución está en la especialización del maestro y en la existencia de personal y dirección mixta porque siendo mixta la escuela necesita un personal de ambos sexos para que pueda educar eficazmente; pues así como el varón en manos de maestras corre riesgo de adquirir la simulación la modestia que siendo en esta una virtud se convierte en él un vicio, la niña en manos de maestros se expondría a transformar su psicología. La instrucción puede darla indistintamente el hombre o la mujer pero educa sólo el que conoce y posee una psicología análoga a la del educando.

La instrucción es el medio de que se vale la escuela para formar al hombre y la educación en la nuestra la realizará la acción indirecta y conjunta de hombres y mujeres capaces en todo modo de ser ejemplo de



sinceridad y trabajo para sus alumnos.

No basta el deseo ni la ley para conseguir un personal determinado. Hoy la educación está casi por completo en manos femeninas. El hombre no se siente atraído a la escuela primaria no sólo porque la dirección de niño es tarea maternal sino también por el desprestigio general y la escasez de recursos que acompaña al maestro. Así como gran cantidad de hombres figuran en la enseñanza secundaria podrían muchos ser maestros de escuela primaria y lo serán en el día no lejano que al maestro argentino se acuerde el respeto que merece y en que el escalafón reconozca méritos y servicios.

Desde el momento que el elemento escolar va a ser mixto el cuerpo que dirija esta enseñanza también lo será porque solo así los planes, programas, ordenanzas responderán a las necesidades de varones y niñas.

El maestro que une a su preparación el conocimiento profundo de la psicología infantil, el amor a los niños debe llegar sea mujer u hombre a las inspecciones, vocacías, presidencias de los Consejos Escolares. Porque para dirigir la instrucción de un país no basta la teoría es necesario la seguridad que da la práctica y el entusiasmo que emana del amor al niño. Sólo entonces el maestro obtendrá el máximo de libertad y se valorará su labor por las aptitudes que desarrolle y nunca por las exposiciones brillantes y eruditas que en la escuela primaria revelan una mala orientación de la enseñanza.

El Consejo Nacional de Educación encamina hoy la escuela al mejoramiento despojándola de aparatoidades con la supresión de las clases públicas y dando valor a la educación estética con la importancia acordada últimamente a las fiestas escolares.

El edificio escolar debe poseer además de las aulas: extensos patios laboratorios, carpinterías, cocinas, jardines, huertas, corrales, patios de arena y la sala-cuna y escuela hogar anexa.

Las aulas poseerán sillas y pupitres que permitan el trabajo y la experimentación. "La escuela corriente, dice Dewey, con sus filas de odiosos pupitres, colocados geométricamente, muy juntos para que haya en el salón el menor movimiento posible, todos ellos casi del mismo tamaño, con el espacio justamente indispensable para poder colocar los libros, el papel y el lápiz, y con su mesa escritorio nos demuestra que todo allí está hecho para escuchar porque estudiar sencillamente las lecciones de un libro es solamente otro modo de escuchar; marca la dependencia de un espíritu respecto de otro". Esta dependencia existirá siempre aun cuando la escuela llegue a convertirse en un verdadero taller porque el niño por muchas razones dependerá del espíritu que lo encamine, que la ponga en condiciones de presentar y vencer dificultades.

La escuela argentina que ha incorporado a su mobiliario museos, laboratorios y todo el material moderno de enseñanza trata de alejar al niño todo lo posible del banco y del aula pero el movimiento es forzosamente lento por razones ante todo económicas que no desconocemos.

Los laboratorios onerosos por el local y las instalaciones que requieren son todavía privilegios de muy pocas escuelas pero las experiencias que inician al niño en el estudio de lo físico química puede muy bien hacerse en el aula. El deterioro de la madera se evita cubriéndola con hules o cristales en el momento necesario. Cada salón estará provisto de la máquina de proyecciones que al suprimir la sala especial permite al

maestro utilizar en todos los momentos los diapositivos que posea.

El poseer jardín y corral tan fáciles en el campo resulta difícil en la ciudad por la valorización del terreno. El trabajo de jardinería entusiasma al niño contribuye a su mejoramiento físico, le da enseñanza práctica y despierta en él el amor a las plantas.

La huerta cuidada por los niños serviría lo mismo que el jardín para las clases de botánica favoreciendo la elección de verduras a las pequeñas cocineras.

Los patios extensos desprovistos en lo posible de columnas y escalones permiten la expansión del niño favorecida ya con la concesión de parques y plazas para la educación física de nuestros escolares.

Las escuelas primarias de la campaña al mismo tiempo que enseñan leer inculcarán a sus alumnos el aseo personal para lo que contara con los elementos necesarios y a las niñas la necesidad del aseo del hogar. Se le enseñará prácticamente lavado y planchado de ropa, costura, cocina, puericultura, medicina casera, primeros auxilios teniendo muy en cuenta el medio en que actúe proporcionándole elemento análogo al que ellas puedan conseguir. Se le enseñará también el cuidado de plantas y animales propios del lugar y sobretodo se las disciplinara mental en forma que sean capaces de dar una opinión acertada y de regir su conducta de acuerdo siempre con la verdad y el amor.

## CAPITULO 6

### ENSEÑANZA SECUNDARIA

ESCUELA SECUNDARIA: SU DIVISION EN GENERAL Y PREPARATORIA - SISTEMA COEDUCATIVO - LA MONOGRAFIA Y EL LABORATORIO - INTENSIFICACION DE LA EDUCACION FEMENINA PREPARANDO ESENCIALMENTE A LA MUJER PARA SU MISION MATERNAL.

Las niñas que han cursado la escuela primaria y desean seguir estudiando deben necesariamente ingresar en el liceo o en las escuelas normales. La enseñanza dada hoy en uno y otras no satisfase las necesidades femeninas. Gran cantidad de mujeres pide aquella enseñanza que sin habilitar para una profesión determinada, ni exigir talento ni esfuerzo considerable da cierta cultura general necesaria en la vida y suministra esa habilidad y flexibilidad mental que no puede adquirirse en el libro ni en la revista. Las alumnas de academias y escuelas profesionales asistirían con gusto a aquellas clases que las hicieran capaces de desempeñarse mejor en la profesión elegida, que le suministrara conocimientos de especial interes para ellas y les diera además esa cultura que al hacernos conscientes de nuestros deberes individuales y sociales, al acercar a nuestros hermanos

nos eleva sobre la miseria humana haciéndonos capaces de vivir mejor y de regirnos por altos ideales.

El liceo y los nacionales se consideran hoy como camino obligado a la universidad a pesar de la existencia de dos programas secundarios y de declaraciones ministeriales que nos hablan de la misión ~~espiritual~~ cultural de estos establecimientos. Se preparan programas para un alumno ideal y se obliga a la juventud a someterse a esos programas o a renunciar a los beneficios de una mayor instrucción. En auxilio del alumno se presenta entonces la extensión universitaria, la universidad libre, sociedades culturales y personas de buena voluntad que dan conferencias de distinta índole.

Pero, esta enseñanza sin orientación definida, que no puede responder a las necesidades del pueblo está pidiendo la solución de un problema importantísimo en toda democracia y la transformación de instituciones cuya orientación es impropia del momento que vivimos.

La manía doctoral que hoy todos criticamos ha sido consecuencia del carácter libresco y enciclopédico de nuestra escuela primaria, del desprecio que esta acorde a toda habilidad manual al no admitir en su reino las bases de futuras profesiones u oficios y a la enseñanza impartida en las escuelas nacionales que impulsó al pueblo a la universidad convenciénolo que la instrucción tenía como único objeto obtener un título, cuya posesión le proporcionaría a mas de los beneficios económicos la admiración y el respeto de sus semejantes. Y con este impulso unilateral se produjo la situación anormal de hoy que puede conducirnos al proletariado intelectual.

La escuela primaria debe de desarrollar las aptitudes del niño, presentarle los distintos caminos que puede seguir en la vida, convencerle de que la dignidad del hombre depende de sus cualidades y capacidad mental para afrontar las diversas situaciones y no del lugar que ocupa en la sociedad.

La escuela secundaria hará por un lado selección de individuos permitiendo solo a los mejores el ingreso a la universidad. Muchos abogan hoy por la libertad completa de estudios, por el acceso libre a las facultades pero esto redundaría en desmedro de la enseñanza secundaria y universitaria y en perjuicio de los mismos alumnos. Los bachilleres que con relativa facilidad han obtenido el título se preguntan que carrera les dará mayor provecho y se encaminan a la medicina, abogacía, ingeniería con tendencia puramente utilitaria, adaptándose como pueden a las condiciones impuestas por la universidad en lugar de conocer por autoexamen el camino hacia el cual son impulsados por sus tendencias y aptitudes individuales. Una vez obtenido el título superior, el cambio político o la tarjeta les lleva a puestos que ~~deberían~~ devían ser privilegios solo de los mejores. Y en el caso que la competencia realizada en igualdad de condiciones de el triunfo a los inteligentes, a los mas capaces. ¿De que les vale a los vencidos el esfuerzo realizado en doce años de estudio? ¿No hubiera sido mejor realizar la selección cuando antes en la escuela misma? Es cierto tambien que el mejor estudiante no es siempre el mejor ingeniero; que el que menos se destaco en las aulas suele ser luego un excelente jurista. Pero esto es consecuencia de nuestra enseñanza verbalista, de los exámenes universitarios que las más de las veces son expo-

mentes de memoria y elocuencia en lugar de demostrar capacidad para juzgar y criterio independiente. Capacidad y criterio que no puede poseer el colegial, pero, que no debe faltar a ningún universitario.

La escuela secundaria seleccionará entonces, exigiendo a sus alumnos un trabajo serio, dándoles la cultura general que debe poseer todo hombre aunque después se especialice en una rama de estudios determinada.

Por ser esa cultura indispensable no puede tener cada facultad su colegio anexo como también por la incapacidad del niño de doce años de elegir determinada carrera.

Antes de ser médico, abogado, ingeniero, debe ser hombre. Pero si la facultad no puede tener colegio, la universidad puede poseerla, disciplinando al niño por el estudio, para que el triunfo sea para aquellos que unan su inteligencia la voluntad para el trabajo y el amor al estudio que le haga ver en este un placer y no una carga pesada aceptable solo por los probables beneficios que puede reportar en el mañana. Y al lado de esta misión que llamaremos preparatoria la escuela secundaria tiene otra más noble, más grandiosa e importante: preparar al hombre para la vida.

Para realizar esta obra eminentemente cultural no puede poner vallas al pueblo necesita permitir el avance del mayor número ponerse en condiciones de satisfacer las necesidades del alumno. Entonces sus planes no serán creaciones fantásticas impuestas al estudiante sino resultado del pedido del inscripto.

Exigirá al alumno un mínimo de trabajo dejándole libertad para dedicarse además a las asignaturas que prefiera. La libertad completa ~~es~~ dedicarse es imposible implantarla en la escuela secundaria porque el alumno aún no tiene preparación suficiente y por esta y por la edad este

incapacidad para guiarse en la formación de un plan propio.

Por ese mínimum obligatorio se conseguirá en el alumno: conocimientos de castellano (gramática y composición) literatura española y argentina, matemáticas, ciencias naturales, historia geografía, historia del arte (música) pintura, escultural) y en las niñas a más: puericultura, psicología infantil, primeros auxilios.

Este mínimum obligatorio que se tiene su inconveniente en la escuela secundaria, responde a la necesidad de extender sus beneficios al mayor número posible y a no excluir de sus aulas a aquellos que siendo seres equilibrados no pueden someterse a las disciplinas y planes que exijan cierto esfuerzo mental.

El ideal sería que a ella convergieran los alumnos de los profesionales y academias para obtener esa disciplina mental distinta por cierto de la que da la escuela primaria en razón de la diferente edad de los educando de una y otra. Así el tecnicismo adquirido en la profesional ó en la academia añadiría el alumno la cultura que le haría capaz de vivir en sociedad.

Sería así la escuela secundaria un fin en sí y el centro donde concurrirían todos en busca del conocimiento que su inclinación le pidiera o del complemento a la profesión elegida.

La escuela desempeñaría una misión puramente social no impondrían programas determinados sino que trataría de adaptarse a las necesidades de la mayoría, a la demanda de los estudiantes. Los obreros, comerciales, músicos, artistas tendrán libre acceso a las aulas encontrando en ellas el medio de hacerse más aptos para la lucha por la vida y adquirir la libertad (si es que podemos ser alguna vez libres) que sólo se obtiene con el



conocimiento pleno de los asuntos a que dedicamos nuestra actividad y con la capacidad de pensar con exactitud y presteza.

Si estos alumnos por carecer del tiempo necesario no pudieran aceptar el mínimo obligatorio esto no sería nunca un motivo para impedir su asistencia a aquellas clases que respondieran a sus intereses y serían considerados como oyentes.

La diferencia entre el alumno oyente que asiste a clase, hace aquellos trabajos que pueden, pero no retiran diploma y el alumno regular no se acomete a todos los trabajos impuestos por el profesor exigidos por la superioridad para obtener luego el diploma que acredite sus estudios es indispensable cuando se quiere satisfacer a la mayoría sin favorecer la desidia que caracteriza a nuestra juventud.

El alumno de la escuela comercial, academia de pintura, conservatorio que teniendo el máximo de trabajo no puede someterse a los planes de la escuela podrá sin embargo asistir a la clase sobre "Vías de comunicación de la República Argentina, su pasado y su futuro", "las obras de Rafael", "la música italiana" y no alterara con su presencia la disciplina de la clase desde el momento que a ella solo la lleva el interés.

Los diplomas otorgados por esta escuela "cultural" a los alumnos regulares acreditaría su preparación general y a diferencia del expedido por la "preparatorias" no sería reconocido por la universidad, pero aquel que al completar su educación se sintiera impulsado a los institutos superiores se sometería a las condiciones expuestas por cada facultad y conseguiría el ingreso mediante la aprobación en examen de determinadas asignaturas.

El sistema coeducativo implantado en la primaria continuará en la secundaria.

La ciencia y la experiencia demuestra que la pubertad es el momento peligroso para los institutos mixtos pero este inconveniente se salvará cuando las horas de clase sean un hecho y no simple figuración en los horarios cuando el tiempo se aproveche en el trabajo individual convenientemente dirigido y cuando la escuela sea en todo momento lugar de labor y verdad porque solo se llega al mal por el doble camino de la ociosidad y la falsía.

La inmoralidad del momento actual es un hecho que todos conocemos aunque nos veamos obligados por muchos motivos a callarlo. El origen de este mal está en gran parte en la negligencia de muchas madres y en nuestra educación.

Si las madres fueran siempre amigas y confidentes de sus hijas; si las acostubraran desde pequeñas a ser responsables de sus actos y a ser sinceras en todo momento, no se vería el caso de hijas completamente independientes cuyos actos son conocidos por todos, excepto sus madres y que responden con el engaño de la despreocupación de éstas.

Permítase ésta afirmación a quien sabe de madres que leen en sus hijas los disgustos, sorpresas y alegrías que han experimentado en su ausencia, que favorece la confianza cuyo comentario trae siempre el aplauso la censura o el consejo dado en forma que conviene pero nunca hiera.

Y si la escuela diera preferencia a la educación moral: si ésta convenciera a hombre y mujer que debe regir sus actos por normas que conduzcan al perfeccionamiento de sí mismo y de la sociedad a que pertenece; si a la niña se le hubiera preparado para evitar los peligros que habrían de

acecharía y al hombre se le hubiera enseñado el respeto a toda mujer por la sola razón de ser su igual no lamentaríamos hechos irremediables.

Y si esto nos parece lúcido ó cosa semejante bajemos a la arena y desilusionados recién después de haber probado nuestras fuerzas y todos los medios a nuestro alcance.

A la enseñanza eminentemente práctica realizada a base de observación y experiencia individual bajo la dirección del maestro, característica de la escuela primaria se añadirá en la secundaria la información del libro síntesis de la observación y experiencia del hombre a través del tiempo. El profesor enseñará utilizarlo, ya aceptar o discutir sus afirmaciones y así la disciplina mental se obtendrá mediante el laboratorio y la monografía.

Esta será el exponente del aprovechamiento obtenido en la clase pues el profesor después de haber desarrollado un tema dará al alumno la bibliografía que pueda obtener dentro o fuera de la escuela, para que prepare el trabajo que será comentado por los compañeros bajo su oportuna dirección. Se acostumbrará así el niño a tener una opinión y a defender al mismo tiempo que se le ejercita en la exposición oral y escrita.

Esto vendría a ser una adaptación a la escuela secundaria del seminario invención de la universidad alemana cuyos cursos "destinados a poner en contacto a unos y otros (profesores y alumnos) en locales arreglados ad hoc con un excelente biblioteca y todo lo necesario para la investigación; generalmente son varias salas, cubiertas de libros, con mesas para que se instalen por grupos a cualquier hora del día y en una de las salas, en los días y horas determinadas el profesor nos reuna los indicá

como deben trabajar, les enseña el método apropiado los familiariza con la literatura de la cuestión, examina críticamente con ellos las fuentes históricas del caso, les hace preparar monografía que se discuten después concediéndoles por turno la palabra: allí los estudiantes pueden familiarmente pedirles consejos, mostrarle lo que llevan hecho: en una palabra: un seminario es un taller admirable de trabajos prácticos" (13)

Estos institutos dan como es lógico, el mejor resultado en la universidad pero, no son aplicables, sino solo adaptables a la escuela secundaria por cuanto exigen del alumno cierta independencia del libro y un criterio formado que no posee el colegial.

Adaptación que inteligentemente hecha al mismo tiempo que enseña al niño estudiar y exponer sus ideas le da idea del valor relativo de los textos de estudios y lo acerca y familiariza con el manejo de documentos en que estos se basan siempre que la simplicidad de los mismos la permita.

Los alumnos de ambos sexos asistirán a las mismas clases y estarán sometidos a los mismos trabajos en aquellas asignaturas de carácter instructivo y que desarrollen aptitudes comunes a unos y otras pero se separan en las que como trabajo manual, ejercicios físicos desarrollen aptitudes distintas y en las clases que respondan a tendencias o gustos eminentemente masculino o femenino.

Se continuará, completándola la enseñanza eminentemente femenina realizada en la escuela primaria.

A la preparación de alimentos se añadirá la composición química y valor nutritivo de los mismos, como también la idea de economía y buen gusto tratando de preparar a las niñas para que sean hábiles administradoras.

de su hogar.

Se da importancia a la confección de vestidos tan necesaria a una ama de casa, induciéndolas a vestir con elegancia y cierta independencia que permita rechazar modas que las ridiculicen o desmejoren.

Pero, la enseñanza que se hará mayor importancia será indudablemente la que se relacione con la misión maternal que debe realizar la mujer, preparándola por medio de la perinicultura, psicología y pedagogía para que la pueda cumplir de la mejor manera; de modo que la mujer que sea madre esté en condiciones de cuidar y educar a sus hijos realizando obras sociales de mérito al ofrecer a la colectividad individuos sanos físicamente y moralmente. Ocas que no ha de considerarse nunca inferior a la que realiza la mujer médico, ingeniero o diputado.



TEST0438A7



\*143853\*

